

DOMINGO RIVAROLA, UN HITO EN LA SOCIOLOGÍA PARAGUAYA

Roberto Céspedes

Master por Glasgow, UK y Rutgers, USA. Asociación Paraguaya de Sociología. Correo electrónico: robertolcespedesr@gmail.com

En la noche del jueves 30 de enero del 2025, en el Centro Cultural *Carlos Colombino* de la Manzana de la Rivera, de la Municipalidad de Asunción, se llevó a cabo la primera conmemoración del *Día de la Sociología Paraguaya*, establecida según la Ley N° 7366, promulgada el 7 de noviembre de 2024. El evento fue organizado por la Asociación Paraguaya de Sociología (APS) que, precisamente, tiene como Presidente Honorario a Domingo M. Rivarola. En la ocasión se lo recordó reiteradamente. Horas después, en la madrugada del 31, fallecía en su casa.

Un inicio y una nueva etapa en la sociología paraguaya

En 1964, Rivarola y otros intelectuales, como Guillermo Heisecke, fundaron el *Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos* (CPES) y él comenzó a editar la *Revista Paraguaya de Sociología* (RPS). Asimismo, cuentan con un plantel de investigadores para llevar a cabo estas tareas y se vinculan al mundo exterior, especialmente a través del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), nexo de redes de conocimiento, capacitación y encuentros internacionales de Ciencias Sociales (CCSS). Se mantienen estas dinámicas, seis décadas después, un incuestionable logro tanto en Paraguay como en América Latina e incluso a nivel global.

Se dieron pasos ineludibles en la conformación de un giro clave de consolidación de la sociología. Se disponía de un centro de estudios e investigación, de una revista y de la profesionalización de la ciencia. Esta línea tenía un componente adicional clave que estaba consolidándose: datos empíricos, que estaban produciéndose en el mismo Estado y principalmente en la entonces Dirección de Estadísticas del entonces Ministerio de Hacienda con los Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1950 y 1962.

A diferencia de otras experiencias regionales cercanas como Buenos Aires, Montevideo o Santiago de Chile, la sociología emergía en un centro privado y no en una universidad pública y no podía esperarse otra cosa con el régimen autoritario de entonces. Es más, continuará con la apertura de la carrera en la Universidad Católica (UC) de Asunción en 1972. También, en los papeles, se establece la carrera de Sociología y Ciencia Política en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (FDyCS) de la Universidad Nacional de Asunción (UNA). Pero, recién en el 2003, o más de 30 años después, se abrirá la carrera en la FDyCS a través de la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas (ECSyP).

Sobre las vicisitudes de aquellos años ya están algunos textos y especialmente considerando la vinculación del CPES con CLACSO como nexo de oxígeno del mundo dinámico de las CCSS en la región. *Los oficios del sociólogo (1950-1980)* de Lorena Soler demuestra esa compleja relación del CPES, tanto con el mundo exterior como con el Estado, cuyo mayor logro fue la tolerancia con unos márgenes siempre grises entre lo permitido y lo no permitido.

Las áreas del CPES comenzaron con dos claves: educación y la cuestión rural. La primera es pivote incuestionable en todos los discursos sobre el desarrollo y -en aquel momento- la modernización. Paraguay entonces era un país rural y recién cruzaría el umbral urbano, con los estándares vigentes, en 1992. Casi demás está decir la importancia y pervivencia de la cultura rural en las mismas ciudades. Otros temas fueron las migraciones y la pobreza, aunque estaba disimulada con expresiones como mejoramiento de condiciones de vida e incorporación de sectores más rezagados o más oportunidades a éstos para su integración-modernización. Entre otros, más adelante se incorporarán las relaciones internacionales; la cuestión del bilingüismo con el aporte de Graziella Corvalán, la otra Presidenta Honoraria de la APS, y la cuestión de género consolidada en la década de 1980.

1989 y después

Con la apertura política de 1989, se pasó a la intervención social, más en asesorías que en gestión. Esto fue, formación acumulada, pero sin la experiencia del manejo de la Administración Pública cotidiana. Rivarola, dada su especialización, interviene en el ámbito educativo y en el impulso a la Reforma Educativa que se implementa desde 1992. Lo hace desde distintos espacios institucionales, cumpliendo un rol relevante a cabalidad. Sobre este proceso, existe una bibliografía creciente que está presente y disponible, por lo cual, aquí no se trabaja el tema.

El análisis político de Rivarola se expresa tempranamente con la difusión en la sesión sabatina de *Última Hora* en lo que en 1991 publica como libro, *Una sociedad conservadora ante los desafíos de la modernidad*, con prólogo de Augusto Roa Bastos. Sobre el cual, muy recientemente (2022-2023) ha escrito Rodolfo Elías (<https://cpes.org.py/ojs/index.php/revista/article/view/12/9>). También se tienen otros seminarios relevantes que ya pertenecen a un estudio acabado del CPES y de ese lapso inaugural y clave que hoy se aleja, lamentablemente, más en su contenido que en el tiempo.

Sociología, arte, cultura

Se puede o suele pensar que la sociología está llena o inundada de números de cuadros estadísticos, e indudablemente, en muchos casos se llegaría a esto, especialmente cuando el sesgo economicista es hegemónico. Sin embargo, ni siempre es así ni se llega a ese nivel. Otras narrativas como la sociología histórica o la sociología de la literatura tienen otros enfoques, sin que necesariamente prescindan de datos cuantitativos.

Domingo M. Rivarola, hijo de su tiempo, nació en 1931 en Tobatí (Cordillera); en 1959 es doctor en Bioquímica, en 1973 es Licenciado en Filosofía, se hace sociólogo autodidacta como toda su generación y obtendrá en 1998 un doctorado en Filosofía.

Quizás uno de los aspectos menos conocidos de Rivarola es su vinculación con el arte y la cultura; léase escultura y poesía, manos y palabras escritas. Hace escultura y su compañero es Gustavo Beckelman (+); llegando a exponer conjuntamente en *Casa Mayor*,

Galería de Arte en el 2013. Por otra parte, Alcándara editora a finales de 1987 publica su poemario *Fragmentos*, en el que por ejemplo expresa: Un día / se cruzaron nuestras vidas / cuando eras todavía / una muchacha / cualquiera / y yo, / solo un tímido / forastero.

Ausencia física

Lo importante es su legado en términos de espacios de formación y de debate y de producción de conocimientos. Lo logrado ya es parte de lo cotidiano y por eso pasa desapercibido o es insuficientemente valorado, porque muchas personas creen o no se detienen a pensar el avance que han significado. Lo cual podría explicarse, parcialmente, por las urgencias de los desafíos presentes.

El logro del *Día de la Sociología Paraguaya* es incuestionable; se va agrandando en la medida que se retrocede en el tiempo. Cuando se abre la carrera en 1972, la sociología era desconocida o desde el régimen una rebelde afición orientada a crear problemas o una forma encubierta de la subversión de entonces. A partir de 1989, así como el Estado “descubre” la existencia de pobres, también lo hace con carreras necesarias para el tratamiento de la cuestión como la sociología o el trabajo social. Casi demás está decir que la sociología no se limita exclusivamente a esta intervención, al igual que el Trabajo Social.

Por esta razón, del estigma al reconocimiento y legitimidad estatal se halla más de medio siglo y hasta una nueva época. A este logro contribuyó Rivarola y el CPES aunque, desde luego, no sean los únicos.

Nota: La versión original apareció en el periódico digital *El Nacional*, Asunción, el domingo 2 de febrero de 2025 (<https://elnacional.com.py/cultura/2025/02/02/domingo-rivarola-un-hito-en-la-sociologia-paraguaya/>); con el texto de Lorena Soler, “Domingo Rivarola y su inmenso legado” (<https://elnacional.com.py/cultura/2025/02/02/domingo-rivarola-y-su-inmenso-legado/>).